

FOLLETO PARA IMPRIMIR

El rey David

Vida, oración y novena

Fiesta: 29 de diciembre

Saintspedia · saintspedia.com

EN BREVE

El rey David

Pastor de Belén que llegó a ser rey de Israel hacia el año 1000 antes de Cristo, autor tradicional de los salmos y antepasado de Jesús, recordado el 29 de diciembre.

Fiesta	29 de diciembre
Época	siglo X a. C.
Patrono de	músicos, poetas, pastores, penitentes

En este folleto

Su vida

Oración con el rey David

Novena con el rey David

Créditos y fuentes

Folleto ofrecido por Saintspedia, la guía de los santos de la Iglesia católica: vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación, en saintspedia.com. Textos redactados por Saintspedia, salvo las oraciones tradicionales indicadas como tales. Las oraciones y novenas compuestas para Saintspedia no son textos litúrgicos oficiales. Folleto gratuito, para imprimir y compartir para uso personal, familiar o parroquial; te pedimos que no lo vendas.

SU VIDA

El rey David

David es el más célebre de los reyes de Israel. Joven pastor de Belén, es elegido por Dios y ungido por el profeta Samuel, derriba al gigante Goliat y después llega a ser rey hacia el año 1000 antes de Cristo y hace de Jerusalén su capital. Guerrero, poeta y músico, pecador que pide perdón, es el autor tradicional de gran parte de los salmos. Dios le promete que su descendencia reinará para siempre: los Evangelios presentan a Jesús como el «hijo de David». La Iglesia hace memoria de él en el Martirologio romano el 29 de diciembre.

¿Quién fue el rey David?

La historia de David se narra en los dos libros de Samuel, el primer libro de los Reyes y los libros de las Crónicas. Hijo menor de Jesé, de la tribu de Judá, cuida los rebaños de su padre cuando Dios manda a buscarlo. Reinará unos cuarenta años, primero en Hebrón y después en Jerusalén. No es un santo sin mancha: la Biblia cuenta sus debilidades con franqueza. Pero es un hombre que siempre vuelve a Dios, y al que la Escritura describe como un hombre según el corazón de Dios (1 S 13, 14).

Fechas clave de la vida del rey David

- **Hacia el 1040 a. C.**: Nacimiento en Belén, en la familia de Jesé.
- **Juventud**: El profeta Samuel lo unge en secreto, en medio de sus hermanos, como futuro rey.
- **Juventud**: Toca el arpa para calmar al rey Saúl y después se enfrenta a Goliat y lo vence.
- **Destierro**: Perseguido por los celos de Saúl, huye al desierto; dos veces le perdona la vida al rey.

- **Hacia el 1010 a. C.**: Tras la muerte de Saúl, es ungido rey de Judá en Hebrón.
- **Hacia el 1000 a. C.**: Rey de todo Israel, toma Jerusalén y hace subir a ella el arca de la alianza danzando.
- **Reinado**: Por medio del profeta Natán, Dios le promete una dinastía eterna.
- **Reinado**: Peca con Betsabé y hace morir a su marido, Urías; reprendido por el profeta Natán, se arrepiente.
- **Hacia el 970 a. C.**: Muere en Jerusalén, después de designar a su hijo Salomón como sucesor.

El pastor elegido por Dios

Dios envía al profeta Samuel a Belén para ungir a uno de los hijos de Jesé. Desfilan los siete mayores, altos y fuertes, pero ninguno es elegido: el Señor le recuerda a Samuel que los hombres miran las apariencias, pero él mira el corazón (1 S 16, 7). Mandan llamar al más pequeño, que se había quedado en el campo con las ovejas. Samuel derrama sobre su cabeza el aceite de la unción, y desde aquel día el espíritu del Señor se apodera de David.

Poco después, el ejército de Israel tiembla ante Goliat, un gigantesco guerrero filisteo que desafía al pueblo desde hace cuarenta días. David, que ha venido a llevar víveres a sus hermanos, se presenta con su honda y cinco piedras lisas. Le dice al gigante que él viene con espada, lanza y jabalina, mientras que David va a su encuentro en el nombre del Señor del universo (1 S 17, 45). La primera piedra alcanza al gigante en la frente. Desde entonces, «David contra Goliat» designa al pequeño que vence al fuerte.



El joven David, vencedor de Goliat.

El rey de Jerusalén

El rey Saúl, celoso de los éxitos de David, intenta matarlo. David huye y lleva durante mucho tiempo una vida de proscrito en el desierto. Dos veces tiene a Saúl a su merced y se niega a levantar la mano contra «el ungido del Señor». Tras la muerte de Saúl y de su amigo Jonatán, llega a ser rey, primero de Judá y después de todo Israel. Toma la fortaleza de Jerusalén, que se convierte en la «ciudad de David», y hace subir a ella el arca de la alianza al son de las trompetas, danzando con todas sus fuerzas ante el Señor.

David quiere construir una casa para Dios. Por medio del profeta Natán, Dios le responde que será él quien le construya a David una casa, es decir, una dinastía, y que su casa y su reino permanecerán para siempre (2 S 7, 16). Esta promesa alimentará toda la espera del Mesías, el futuro rey descendiente de David.

El pecado y el perdón

En la cumbre de su poder, David ve desde su terraza a una mujer muy hermosa, Betsabé, esposa de Urías, uno de sus oficiales. La toma y, para ocultar su falta, hace que pongan a Urías en lo más duro del combate, donde muere. El profeta Natán va entonces a contarle al rey la historia de un rico que le roba a un pobre su única oveja. David se indigna, y Natán le dice: «Tú eres ese hombre». David no se justifica: «He pecado contra el Señor».

La tradición le atribuye el salmo 50 (51), el *Miserere*, la oración penitencial más célebre de la Biblia: «Misericordia, Dios mío, por tu bondad... Oh Dios, crea en mí un corazón puro». El final de su reinado se ve ensombrecido por dramas familiares, en especial la rebelión y la muerte de su hijo Absalón, al que llora amargamente.



David, el rey músico, autor tradicional de los salmos.

El cantor de los salmos

Músico desde su juventud, David es el autor tradicional de setenta y tres salmos. Los salmos expresan toda la vida humana ante Dios: la confianza («El Señor es mi pastor, nada me falta»), la angustia, la ira, la penitencia y la alabanza. Jesús los rezó, incluso en la cruz («Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?», salmo 21 [22]), y la Iglesia los canta cada día en la Liturgia de las Horas.

David, antepasado de Jesús

El Nuevo Testamento se abre con la genealogía de Jesucristo, presentado como hijo de David e hijo de Abrahán (Mt 1, 1). José es «de la casa de David», Jesús nace en Belén, la ciudad de David, y las multitudes lo aclaman en Jerusalén: «¡Hosanna al Hijo de David!». En Jesús, la promesa hecha a David alcanza su cumplimiento: un rey cuyo reino no tendrá fin.

¿Qué nos enseña su vida?

David muestra que Dios elige a los pequeños, que mira el corazón más que la apariencia y que el pecado, aunque sea grave, no tiene la última palabra cuando uno vuelve a él. Se reza con David para tener valor ante los «gigantes» de la propia vida, para pedir perdón y para aprender a alabar a Dios en todas las circunstancias. Es el patrono de los músicos y de los poetas.

Para rezar con él, lee la oración con el rey David o sigue la novena con el rey David, del 20 al 28 de diciembre.

¿Dónde recordar al rey David?

- **Belén**: la ciudad natal de David, donde nacerá Jesús, su descendiente.
- **Jerusalén**: la ciudad de David, excavada al sur de la ciudad vieja, y el monte Sion, donde una tradición medieval sitúa su tumba, bajo la sala del

Cenáculo.

- **Hebrón**: donde fue ungido rey y reinó siete años y medio.
- **Florencia**: el *David* de Miguel Ángel, en la Galleria dell'Accademia, una de las estatuas más célebres del mundo.

Descubre también

- San José, «hijo de David», esposo de la Virgen María.
- La Virgen María, madre de Jesús, el «hijo de David».
- San Juan Bautista, el último de los profetas, que anuncia al Mesías.
- San Amós, pastor y profeta, originario de Judá como David.

REZAR

Oración con el rey David

Sobre esta oración

El rey David no es ante todo un santo al que se invoca: es un maestro de oración. Desde hace tres mil años, judíos y cristianos rezan con los salmos que llevan su nombre, tanto en la alegría como en la angustia. La oración que sigue se ha escrito para Saintspedia. Recoge los grandes momentos de su vida y algunos versículos de los salmos: la confianza del pastor, la valentía ante Goliat, el perdón pedido después de la falta y la alabanza del músico.

Oración con el rey David

Señor, Dios de David,
tú que elegiste a un pequeño pastor de Belén
porque miras el corazón y no las apariencias,
mira también mi corazón, tal como es.

«El Señor es mi pastor, nada me falta».
Como David, quiero confiar en ti
cuando el camino atraviesa cañadas oscuras.
Dame su valentía ante los gigantes de mi vida:
el miedo, la enfermedad, las dificultades que parecen demasiado grandes.

«Misericordia, Dios mío, por tu bondad».
Como David, reconozco mis faltas sin justificarme.
Crea en mí un corazón puro
y devuélveme la alegría de tu salvación.

Hoy te confío esta intención: (di tu intención).
Que mi vida se convierta en un salmo,
una alabanza que suba hacia ti en todas las circunstancias.

Por Jesús, hijo de David, nuestro Señor.
San David, rey y profeta, ruega por nosotros. Amén.

¿Cuándo rezar con el rey David?

Puedes rezar así en cualquier momento, en particular el 29 de diciembre, día en que el Martirologio romano hace memoria de san David; antes de confesarte (con el salmo 50, el *Miserere*); en una prueba que parece insuperable, o por un músico o un artista. Para ir más lejos, sigue la novena con el rey David y descubre su vida en la página el rey David.

NOVENA

Novena con el rey David

Esta novena se ha escrito para Saintspedia y recorre, en nueve etapas, la vida del rey David, con un salmo para cada día. No es un texto litúrgico oficial. Para terminarla la víspera de su memoria, empiézala el 20 de diciembre: concluye el 28 de diciembre, antes del 29, y acompaña así los días de Navidad, fiesta del nacimiento del «hijo de David». También se puede rezar en cualquier momento del año.

¿Cómo rezar esta novena?

Cada día, confía tu intención a Dios, lee la meditación, después lee despacio en tu Biblia el salmo indicado y termina con la oración del día. El gesto propuesto ayuda a prolongar la oración durante la jornada. Si te saltas un día, retoma sencillamente donde lo dejaste.

Día 1: El más pequeño de sus hermanos

Samuel busca al futuro rey entre los hijos de Jesé. Dios elige al más joven, que se había quedado en el campo, porque el Señor mira el corazón. Salmo del día: salmo 138 (139).

Oración: Señor, te confío mi intención para estos nueve días. Tú que me conoces, mira mi corazón y no mi apariencia.

Gesto del día: Fijarte en alguien en quien nunca reparas y dirigirle unas palabras.

Día 2: El pastor

David aprendió a cuidar las ovejas y a defenderlas del león y del oso. Cantará a Dios como a su pastor. Salmo del día: salmo 22 (23).

Oración: Señor, pastor mío, guíame y dame seguridad cuando atraviese cañadas oscuras.

Gesto del día: Cuidar de alguien que depende de mí.

Día 3: Frente a Goliat

El joven David se enfrenta al gigante con una honda y cinco piedras, «en el nombre del Señor». Salmo del día: salmo 26 (27).

Oración: Señor, dame valor para enfrentarme a los gigantes de mi vida, contando contigo y no solo con mis fuerzas.

Gesto del día: Dar un paso concreto hacia una dificultad que llevo mucho tiempo aplazando.

Día 4: Perdonar la vida al enemigo

Perseguido por Saúl, David podría matarlo en la cueva de Engadí. Solo le corta la orla del manto y le deja con vida. Salmo del día: salmo 56 (57).

Oración: Señor, líbrame de la venganza. Enséñame a devolver bien por mal.

Gesto del día: Rezar por su nombre por una persona que me ha hecho daño.

Día 5: Danzar ante el arca

David hace subir el arca de la alianza a Jerusalén y danza con todas sus fuerzas ante el Señor, sin preocuparse del qué dirán. Salmo del día: salmo 150.

Oración: Señor, devuélveme la alegría de alabarte, con sencillez, con todo mi ser.

Gesto del día: Cantar o escuchar un canto de alabanza.

Día 6: La promesa

Por medio del profeta Natán, Dios promete a David una casa y un reino que durarán para siempre. Salmo del día: salmo 88 (89).

Oración: Señor, tú eres fiel a tus promesas. Fortalece mi confianza en lo que preparas para mí.

Gesto del día: Releer una promesa de Dios en la Biblia y copiarla.

Día 7: «Tú eres ese hombre»

David ha tomado a Betsabé y ha hecho morir a Urías. El profeta Natán lo confronta, y David reconoce: «He pecado contra el Señor». Salmo del día: salmo 50 (51).

Oración: Misericordia, Dios mío, por tu bondad. Crea en mí un corazón puro.

Gesto del día: Hacer un examen de conciencia sincero y, si es posible, confesarse.

Día 8: El padre que llora

Su hijo Absalón se rebela contra él y muere. David llora y repite el nombre de su hijo, deseando haber muerto en su lugar. Salmo del día: salmo 3.

Oración: Señor, te confío las familias rotas y a los padres que lloran a un hijo.

Gesto del día: Hacer un gesto de reconciliación en la propia familia.

Día 9: El hijo de David

Mil años después de David, en Belén, nace Jesús, «hijo de David», el rey cuyo reino no tendrá fin. Salmo del día: salmo 109 (110).

Oración: Jesús, hijo de David, reina en mi vida. Pongo en tus manos la intención de esta novena. Amén.

Gesto del día: Recogerse ante un belén, nacimiento o pesebre, o ante una imagen de la Natividad.

Oración final

Dios de David, tú que hiciste de un pastor un rey y de un pecador un santo, acoge la intención que te he confiado durante estos nueve días. Haz de mi vida una alabanza, como los salmos de David. Por Jesús, hijo de David, nuestro Señor. San David, rey y profeta, ruega por nosotros. Amén.

CRÉDITOS

Créditos y fuentes

Textos: Saintspedia (saintspedia.com). Las fuentes citadas en cada parte son las de la página correspondiente del sitio. Datos biográficos en parte de Wikidata (CC0). Tipografía: EB Garamond (licencia SIL Open Font).

Imágenes

- Portada: Jastrow, dominio público, via Wikimedia Commons. Fuente
- El joven David, vencedor de Goliat.: Imagen: Caravaggio, dominio público, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- David, el rey músico, autor tradicional de los salmos.: Imagen: Domenichino, dominio público, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia

✦

Más folletos gratuitos

Vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación: todos los folletos para imprimir en

saintspedia.com